

Editorial

El número quince de la *Revista de Trabajo Social*, muestra la gama de contextos, saberes y luchas en que la profesión se inscribe. Presenta resultados de investigaciones que instan por permear nuestras comprensiones sobre lo que sucede con lo humano cuando la profesión se desarrolla en los territorios, y cuando está altamente influenciada por prácticas institucionales que pretenden moldear estos relacionamientos sociales. Es una oportunidad para retomar la discusión de lo disciplinar, justamente porque la madurez del Trabajo Social en América Latina da cuenta de la infructuosidad de las luchas incesantes por determinar un objeto de conocimiento e intervención; y más bien nos sitúa como lo que somos, una profesión que se preocupa por la coherencia entre la teoría y la práctica social, entre lo conceptual de lo humano y la construcción de «otras» humanidades, tan necesarias en un mundo marcado por el colonialismo epistémico, político, ontológico y cultural, en el que decolonizar la profesión es una tarea urgente e inminente, en la perspectiva de construir opciones de vida diferentes a las que nos hemos acostumbrado.

En la línea de Familia, las profesionales de Trabajo Social y Psicología *Alejandra María Mora Correa* y *Agny Yumara Maestre Tobón*, de la Universidad de Antioquia y la Universidad Luis Amigó, presentan los resultados de la investigación realizada con los hogares participantes en el programa social «Medellín Solidaria», entre los años 2008 y 2011. Mediante un estudio fenomenológico, se presentan elementos de análisis para la profesión de Trabajo Social, específicamente en el campo familiar, relacionados con el enfoque promocional. Principalmente, se analizan las posibilidades del co-gestor social para la intervención con hogares y familias en contextos complejos.

En la línea de Intervención Social, las Trabajadoras sociales *Ana María Mosquera Orejuela* y *Blanca Isabel Ramírez Jiménez*, de la Universidad de Antioquia, indagan por los significados dados a la intervención profesional desde la

experiencia que los y las Trabajadores Sociales tienen durante su participación en programas adscritos a la Administración del municipio de Medellín. El Interaccionismo Simbólico fue el marco metodológico que les permitió recuperar dichos significados, en torno a la intervención, sus categorías y subcategorías, cuando se diseñan, implementan y operativizan las estrategias de acción. Justamente, la experiencia de los y las Trabajadoras Sociales muestra que, en el contexto social e institucional, el encuentro de los sujetos y la política pública no ocurren simplemente como una operativización de estrategias, sino que se resignifica con la experiencia propia, y los conocimientos y significados elaborados durante la academia y otras experiencias.

En la línea Cultura, Política y Sociedad, el académico Jhon Mario Muñoz Lopera, y las trabajadoras sociales en formación *Elizabeth Preciado Restrepo* y *Natalia Rivera Castañeda*, de la Universidad de Antioquia, realizan una contextualización de lo que ha sido el conflicto armado en Colombia en su faz de dominación territorial, y cómo ello ha implicado el despojo de tierras y el desplazamiento forzado. La crisis humanitaria que ello genera, da lugar a expresiones de ciudadanía y resistencia que confrontan a los actores del conflicto y ejercen a su vez, presión reivindicativa para lograr la atención del Estado y el ejercicio político. Estas resistencias son una gran oportunidad para debatir la ciudadanía contemporánea, la cual ha sido encaminada hacia la domesticación de los ciudadanos. Proponen, así, abrir los debates acerca de los relacionamientos políticos jurídicos con el Estado-nación en torno a la ciudadanía, y optar por otras formas de abordar las resistencias ciudadanas como otras subjetividades alternas, constituidas por fuera de las convencionales. La academia, entonces, tiene la tarea de hacer ruptura con la naturalización que se ha hecho del fenómeno del desplazamiento y con la reproducción cultural de estas ciudadanías convencionales, para abordar estas resistencias ciudadanas como contrapoder a cualquier manifestación de dominación territorial.

En esta misma línea de conocimiento del Trabajo Social, la trabajadora Social *María Felicitas Elías* explora las condiciones contextuales y políticas en que se ha desarrollado la República Argentina durante el primer peronismo, entre los años 1945 y 1955, frente a lo relacionado con las prácticas y políticas adoptivas de niños, y los procesos de apropiación de muchos durante la dictadura militar que asoló al país gaucho entre 1976 y 1982. Desde una perspectiva de promoción de los derechos humanos y sociales, se hace una profunda y exhaustiva revisión teórica y legislativa, que permite poner en evidencia posturas disímiles y hasta contradictorias en el tema. El foco de crítica está en la institución

de la adopción legal, las posturas antiéticas del Estado en sus definiciones, en sus tomas de posición y en sus iniciativas de protección integral. Encarar por lo tanto otra forma de hacer y comprender la política para que regule, difunda y repare todos los casos que requieran ser clarificados.

Igualmente, como es costumbre recomendar un libro que contribuya a la profesión. La académica *Luz Miriam Agudelo Gil*, de la Universidad de Antioquia, recomienda el trabajo de los colegas Tomás Fernández García y Laura Ponce de León Romero sobre el Trabajo Social individualizado como metodología de intervención. La pertinencia de esta publicación radica en que recupera la dimensión de lo individual en un contexto contemporáneo marcado por el individualismo, la incertidumbre, la imperiosa necesidad de competir y el deterioro de la condición humana. Desde esta perspectiva, la experiencia profesional se debe nutrir con las reflexiones teóricas, metodológicas y técnicas que presentan estos autores.

Nuestro artista invitado es Rubén Darío Crespo Pérez, un bellanita (por haber nacido en Bello, Antioquia, Colombia) egresado de nuestra Alma Mater, quien asumió desde hace más de treinta y seis años la tarea de reivindicar, visibilizar y dotar de sentido a la estética afro, como homenaje y llamado desde lo ancestral, para que inscribamos nuestra historia en lo que somos hoy como colombianos y latinoamericanos.

Esperamos que este número quince logre impactar en nuestros lectores, en las comprensiones sobre lo social, desde significados que representan hoy una apuesta que nos ubica en otros planos de análisis de lo social, contrapuestos a los dualismos que han fundamentado históricamente la profesión de Trabajo Social.

Editora